



PODER LEGISLATIVO FEDERAL  
CÁMARA DE DIPUTADOS



## 100 promesas y el lío financiero del primer año

**L**a presidenta Claudia Sheinbaum confirmó en su discurso de toma de posesión que adoptará un estilo similar al de su antecesor Andrés Manuel López Obrador, de soltar y prometer conceptos que difícilmente se podrán llevar a cabo. Por ejemplo, aseguró frente al Congreso de la Unión que en materia económica su gobierno apostará por “una política fiscal responsable, una proporción razonable entre deuda y Producto Interno Bruto”; sin embargo, en las oficinas de la Secretaría de Hacienda se siguen preguntando de dónde sacarán los 9 billones de pesos que se van a proponer para el primer año del sexenio.

La respuesta de los funcionarios que arrastran el lápiz para la elaboración del Presupuesto es que se recurrirá a la vieja práctica de sobreestimar el crecimiento económico, ajustar favorablemente la proyección del tipo de cambio y los ingresos por la venta de petróleo, así como un menor costo financiero para refinanciar los pasivos de corto plazo, derivado de la baja de las tasas de interés. Por esta razón, como lo dio a conocer el lunes en este espacio, la propuesta de reducción del déficit fiscal será de apenas un punto porcentual para 2025, del 6% del 2024 al 4.8% o 5% el próximo año. Esto, en el mejor escenario, puesto que también está latente la posibilidad de recurrir a la contratación de más deuda.

Estos números son muy simi-

lares a los del Presupuesto 2024, un año en el que se obligó al equipo de Rogelio Ramírez de la O a forzar las finanzas públicas por las necesidades del proceso electoral. No obstante, mantener estos rangos para 2025 podría comenzar a verse como un foco de alerta para las calificadoras de riesgo crediticio y para los inversionistas, en especial porque la emisión de bonos o captación de recursos se toma aún más complicada en un mercado externo de deuda en el que empieza a permear la desconfianza sobre la prudencia y salud financiera del país, y en un mercado interno que sufrirá una desaceleración.

Claudia Sheinbaum iniciará su gobierno con una inercia de un enorme gasto público, la diferencia es que los recursos en caja, o los “guardaditos”, se esfumaron. Andrés Manuel López Obrador ejerció, principalmente en sus programas sociales y en sus obras prioritarias, los ahorros que por décadas acumuló el país en más de 100 fideicomisos y en el Fondo de Estabilización de los Ingresos Presupuestarios.

En las postrimerías del sexenio de Enrique Peña Nieto, su secretario de Hacienda, José Antonio

Meade, reservó dinero en dicho Fondo de Estabilización —que se integra con los remanentes del Banco de México—. Meade creía que, tras convertirse en candidato, podría ganar la elección, por lo que mantuvo esa bolsa de 300 mil millones de pesos que le serían de utilidad para el Presupuesto del primer año de su eventual gobierno. El beneficiario de ese manejo responsable fue López Obrador, que decidió derrocharlo, lo cual ahora será un lastre para el inicio de la administración de Sheinbaum.

La primera mandataria del país está consciente de que debe ser responsable en el tema del gasto y anunció una disminución al Presupuesto de las dependencias federales. ¿Cuáles serán las secretarías de Estado con los principales recortes? Tras escuchar las 100 promesas de gobierno en su discurso en el Zócalo capitalino da la impresión de que, al contrario, prácticamente todas requerirán más presupuesto.

**Posdata.** Sheinbaum evitó mencionar que no llevaría a cabo una reforma fiscal. Si bien esa propuesta la hizo durante su campaña, esta vez no fue tan contundente; por lo menos no lo hizo con la vehemencia de López Obrador en su toma de protesta. Esto alimenta los temores sobre que en la miscelánea fiscal del 2025 se ajustarán las tasas de algunos impuestos o bien se eliminarán buena parte de las deducciones para las empresas. Sería entonces de una reforma fiscal disfrazada, toda vez que seguir cobrando los créditos fiscales por cerca de 500 mil millones de pesos anuales promedio que ejecutó el SAT en el sexenio de AMLO se ve muy complicado de mantener. ●

@MarioMal

En Hacienda se siguen preguntando de dónde sacarán los 9 billones de pesos para el primer año del sexenio.